

APLASTEMOS AL TOTALITARISMO

Los últimos acontecimientos acaecidos en el suelo francés son, sin duda alguna, el signo más elocuente del desmoronamiento total de la máquina guerrera del nazifascismo.

Se hunde Hitler, y con él todo ese poderío guerrero que hizo temer a la humanidad el advenimiento de las más negras épocas de su historia. Porque no están en lo cierto quienes creen o afirman que el nazi-fascismo pretendía retrotraernos a la Edad Media u otros períodos detestables de la Historia. El nazi-fascismo es una expresión inédita y terriblemente tenebrosa de la esclavitud, que no se puede comparar ni siquiera a las crueles formas de esclavitud asirio-babilónica, egipcia, caldea... Es porque nunca se había descendido el culto al estado hasta la categoría de religión... Y el nazi-fascismo es eso: una nueva religión más temible y feroz que todas las otras religiones, porque a todas las malas cualidades de cada una de ellas le añadió la más infrahumana: la entrega total y definitiva del individuo al Estado...

Se hunde Hitler, y con él lo más agresivo y aparatoso de esa nueva religión.

Pero queda lo más peligroso y fundamental de la religión esa cuyo moisés fuera Marx: la idea, la concepción, el culto.

Las aplastantes acciones de guerra que están aniquilando el poderío bélico de Hitler no tienen equivalente en el terreno de la formación mental de las multitudes. Los supremos dirigentes de esas acciones de guerra no

TIERRA Y LIBERTAD

U.S.G.
COLLECTIE
J. LOUZAÑA

ñ o 1

México, D. F., 25 de Agosto de 1944

Número 5

Colaboración Violeta M. González

LA LIBERTAD SE CONQUISTA

Consideraciones de emergencia transitoria, problema terminantemente resuelto con la verdad. Lo que hace unos cuantos años proclamábamos a todo pecho, ahora puede costarnos la cárcel, si lo decimos tan cándidamente y sinceramente como entonces. Ahora —por ejemplo—, no podemos hablar más de las democracias, porque suponemos, vulgarmente, que quien no es demócrata tiene, por fuerza, que ser fascista. Y yo, sin sombra de jactancia, declaro que si soy fascista ni democrata, Fascismo y democracia han existido en el mundo, con distintas modalidades, desde que el hombre formó comunidades complejas y las minorías agresivas se dedicaron a la persecución de sus intereses propios. Mis ideales, que son tan simples como la verdad misma, no transigen ni con el nazifascismo de los bárbaros modernos, ni con la corrupción de las democracias. Al abrigo de la democracia crece y vive el nazi-fascismo, con la transigencia benevolente y culpable del Estado, regocijándose a la vera del legislador, del profesor y del prelado. Y las luchas directas del Estado y de la Iglesia, infectadas ellas mismas con la gangrena social, no hacen nada para defender ni la moral religiosa ni los principios constitucionales de los gobiernos que se llaman progresistas. Bajo la égida de las democracias se amparan lo mismo el fascismo que no tiene valor para declarar sus ambiciones, como el conservador decente, el liberal moderado y sobre todo, la masa ignorante y anónima que tiene y defiende la opinión de sus jefes.

Los representantes del sistema capitalista nos están enseñando la pildora de la pobreza, habiéndose donados de equidad y de justicia, pero ya no digo, propietarios del mundo, que no esperéis ninguna mejora o cambio de configuración social de los tiranos que se han adueñado de la hacienda pública. La justicia no es como la lampara gaditana que se rinde al dinero o al puñal. La justicia hay que conquistarla con esfuerzo y con conciencia y sobre todo, con dignidad. Porque la justicia social no puede dar fruto en ambiente de esterilidad, que es el ambiente del régimen actual. Y, para conquistarla, recordad la frase de Práxedes Guerrero:

“Que no podáis ser leones?... Pues, sed simplemente hombres!”

Lo que pretenden los estadistas de hoy, aprovechándose de la confusión general, es neutralizar desde ahora las aspiraciones proletarias, para que no sean capaces los productores de la riqueza social, de soñar siquiera con la igualdad humana en primer futuro, sino que se contenten, soberanos, con las mejoras inmediatas que se les ofrece. Y aún esas mejoras inmediatas, ¿quién las garantiza? Los FOUÉ BIG, como llaman los periodistas de este país a la conjunción de Roosevelt, Churchill, Chiang-Kai-Shek, y Stalin. Roosevelt, el más sincero de los cuatro, tiene toda de arado en los órganos de la visión, por eso no comprendió ni ha comprendido todavía, que esta guerra aniquiladora empezó en España y que este país e Inglaterra, en complicidad vergonzosa, dieron apoyo al mal que hoy nos invade, aniquilando y despreciando a los primeros héroes de esta locustoma que es ahora universal. Además, Roosevelt es un aristócrata de modales libertarios, pero de rígidos principios tradicionales y eminentemente religiosos. Y un hombre así ¿puede acaso ser útil a la transformación social que ha de barrer privilegios, jerarquías y desigualdades?... Churchill es un imperialista sin pulir, que promete libertad y justicia a los pueblos de la tierra mientras instiga y sanciona el avasallamiento de los indios; el falangismo de Franco; el sostenimiento de todos los despotismos que envuelven al sistema capitalista y a las castas privilegiadas de reyes y mandones.

Chiang-Kai-Shek y Stalin no pueden dar a sus pueblos ni sus sistemas democráticos como los de Inglaterra y Estados Unidos. ¿Dónde está entonces la garantía de la equidad futura? ¿Quién puede asegurarnos que en el transcurso de dos décadas no podrá haber otra configuración más cruel aún que la presente? Los FOUÉ BIG son aliados y compadres de los que fabrican explosivos y armamentos guerreros; de los burocratas que acumulan en sus arcas el producto de la labor obrera; de los que monopolizan los títulos decisorios de la ciencia, de la industria y de la técnica. Además los FOUÉ BIG son los representantes del sistema capitalista, con excepción de Stalin, que es el chulo de la burocracia rusa, y tan pronto como estos representantes dejen de defender los intereses de sus representados, cesarán en sus puestos de excepción; tan pronto como su complicidad de ser poderosos e influyentes.

Si es cierto esto que digo, si es que tenemos delante un enemigo tenaz y despiadado ¿qué puede aconsejarnos la razón clara, la conciencia limpia y la dignidad ofrecida? Nada más que la dirección de nuestra defensa propia. Unímonos en las voluntades. Cultivar nuestras inteligencias y nuestros corajes en la lucha social y para el ejercicio de nuestros deberes y derechos.

Y que no se diga que no podemos movernos. Digase mejor que es inconsciencia, indiferencia culpable hacia lo que debe ser más caro al hombre íntegro: su dignidad.

Pasa a la página 3)

emprenderán vigorosos y certeros ataques a las concepciones fundamentales del totalitarismo. (Algunos practican y profesan la misma religión aunque tengan en diferente lugar la iglesia: los rusos y todos el comunismo estatal). El mismo Churchill dijo, sin eufemismos ni rodeos, que esta guerra había ya dejado de ser ideológica... Es que, ciertamente, no hay disparidad de ideologías: todos son devotos del Estado.

Y hay en estos más miedo a la ausencia total del culto y respeto al Estado que al loco y ciego fanatismo estatal que el totalitarismo representa.

Eso hace que a pesar de las victorias armadas sobre los ejércitos de ese “papa” violento y desquiciado, el peligro del advenimiento de esas épocas de total esclavitud persista y subsista como amenaza permanente para todas las expresiones de la libertad.

Y no es sólo en Alemania, Japón, Rusia, España, donde el totalitarismo tiene una expresión práctica y real de hecho político, donde el totalitarismo tiene sacerdotes y microscopos, también lo es en los países llamados democráticos; como todas las religiones, el totalitarismo tiene fieles en todas las latitudes y en todas las longitudes.

De ahí la imperiosa y urgente necesidad de aplastar al totalitarismo en todos y cada uno de sus aspectos. Y si eso no se hace ahora, cuando se derrumba su más fuerte puntal, la humindad habrá de hacerlo después, cuando mayores lozanas sacadas del jugo de sus propias raíces le permitan vigorosos rebrotes que amenacen sumir en las expresiones más inhumanas de la esclavitud.

Por eso, las multitudes amantes de la libertad no pueden conformarse (unquie forzoso sea reconocer que eso ya representa algo), con la derrota militar de Hitler. Han de caminar aun más por el camino de las verdaderas libertades. Deben extirpar del pensamiento y el sentimiento de todos los humanos ese culto al Estado que el

totalitarismo eleva a la mayor potencia. Las multitudes han de comprender que en el propio Estado se oculta el germen de ese culto esclavizante y han de aquilatar su propia personalidad para apercibirse de que para su propia evolución es un estorbo el Estado, del que los pueblos pueden y deben prescindir en la organización de su vida social.

La destrucción completa del Estado ha de ser, pues, la meta de todos los pueblos antitotalitarios... Y antitotalitarios lo son, en esencia, todos los pueblos, porque todos los pueblos son amantes de la libertad... es que la Libertad es un atributo sustancial e inseparable del hombre.

La destrucción completa del Estado y la organización de la vida social bajo los más amplios aspectos de la libertad ha de ser la aspiración inmediata de la humanidad si quiere salvarse de los peligros esclavizantes del autoritarismo.

Y para inmediatamente después de esta guerra, aun y con el aplastamiento militar del hitlerismo, existe un peligro, en muy mucho mayor que todos los demás, que amenaza con someter a la humanidad a otras formas de totalitarismo esclavizador: el comunismo bolchevique.

Ese totalitarismo, que se pretende establecer en nombre de los esclavizados de todas las épocas, nacido de la misma matriz que el otro, —pues que ambos son hijos de Marx—, está tratando ya de dominar a la humanidad toda por medio de los sacerdotes que por el mundo tiene ya esparcidos.

Y esta secta de la religión totalitaria, que es un espejismo engañador para los anhelos libertarios de las multitudes, habrá de ser aplastada como cualquier otro de los aspectos del totalitarismo, si la humanidad quiere orientarse hacia las verdaderas rutas de una vida bella por lo libre y justa.

París, el cerebro y el corazón del mundo, ha sido liberado de la zarpa nazista. Y han sido las multitudes quienes han realizado esa proeza.

Se repite la Gran Revolución. ¿Volverá a ser Francia el más bello símbolo de la Libertad?



GRANDIOSO FESTIVAL

ORGANIZADO POR
TIERRA Y LIBERTAD

Para el día 26 de agosto de 1944,
a las 8.30 p. m., en el TEATRO
del SINDICATO MEXICANO DE
ELECTRICISTAS-Artes, núm. 45

Con el valioso concurso de Artistas de Teatro, Cine y Radio
Venta de localidades en el Centro Ibero Mexicano (Venustiano Carranza 50) y Sindicato Mexicano de Electricistas (Artes 45)

INQUIETITUDES

“SUPLEMENTO DE TIERRA Y LIBERTAD”

Aparecerá el 1.º de Octubre, en formato de revista (22 x 32 cm.) con la colaboración de las mejores plumas los mejores dibujantes del movimiento libertario Formulen los compañeros y amigos los pedidos a fin de regularizar la tirada No se servirán ejemplares que no hayan sido solicitados

SUSCRIPCION: UN AÑO \$ 10.00 - SEIS MESES \$ 5.00 - EJEMPLARES \$ 1.00

Colaboración J. R. Magaña

CINCO AÑOS DE GUERRA

El próximo día 5 de Septiembre, a las 11 horas 45 minutos, se cumplirá un lustro de guerra entre Gran Bretaña y Alemania.

Francia siguió a Inglaterra, y se declaró en guerra contra Alemania cinco horas y 15 minutos más tarde. Motivó la guerra, vale la pena recordarlo, la independencia de Polonia.

Hitler, al cumplir los formularios de declaración de guerra, invadido Polonia y bombardeó sus ciudades. Un pacto de mutua ayuda entre ingleses, franceses y polacos, obligó a declarar la guerra a Alemania, según Daladier: “impuesta por el gobierno hitleriano” y al desdichado Chamberlain porque “Hitler no quiso escuchar ninguna proposición de arreglo pacífico”.

Los apaciguadores se concentraron en el pacto de Munich. No en valde el trinita de Emsa, decía Hitler: “1938 fué un año histórico para el Reich.” Recordemos que el día 30 las tropas de Franco entraron en Barcelona y el 27 de Febrero de 1939 París y Londres reconocieron al gobierno del chacha Franco.

El día 15 de Marzo las tropas de choque alemanas escoltaban a Hitler que triunfalmente entraba en Praga y anexionaba al Reich, Bohemia y Moravia, anulado del mapa a Checoslovaquia. El 7 de Abril las tropas italianas invadieron Albania y el Rey pignoneo la corona al Rey Zogu. El 28 de Marzo capituló Madrid y el día 31 del mismo mes Chamberlain, el apaciguador y “no intervencionista” declaró en la cámara de los Comunes: “Francia e Inglaterra se abstendrán a Polonia por todos los medios si su independencia es amenazada”. Se quiso demostrar que se podía detener la expansión germanica. Ya tenía España y Checoslovaquia. El 15 de Abril, Roosevelt pidió a Hitler y a Mussolini que se dispusieran a conservar la paz “por un período, al menos, de diez años. El 28 contestó Hitler no aceptando la propuesta de Roosevelt y en el mismo discurso denunció la caducidad del pacto de no agresión con Polonia.

El 5 de Mayo, el coronel Beck, define la posición de Polonia y ante la Dieta declara: “Para nosotros, polacos, la noción de una paz a todo precio, no existe”. Tres años antes y sin tener pactos con nadie, eso mismo demostramos los españoles antifrancistas. La paz de Hitler-Mussolini-Franco no la quisimos a ningún precio.

El 3 de Julio —siempre del mismo año— estallan en Danzig los primeros incidentes entre polacos y alemanes.

El 5 de agosto las misiones militares francesas e inglesas parten para Moscú y el 21 aparece la noticia de la conclusión de un pacto de no agresión germano ruso. Ribbentrop sale para Moscú llegando el día 25. El 2 de Septiembre entran las tropas alemanas en Polonia y se decreta la movilización general en Francia e Inglaterra. El 3 declaración de guerra. El 17 las “tropas soviéticas invaden Polonia”. El 19 Hitler hace desfilar por las calles de Varsovia y revisa las tropas que tomaron la capital de Polonia y el 27 el senado de EE. UU. vota el levantamiento del embargo de armas.

El 30 de Noviembre, “las tropas soviéticas atacan Finlandia” y la guerra sigue y Franco el 5 de Septiembre firmó un decreto de “estricta neutralidad”. De entonces acá son tantas las cosas y sucesos que hemos vivido que recordados a tanta superior a nuestros deseos. Quizás cuando estas letras sean impresas estará Francia limpia de alemanes y los que invaden España se dispongan a dejar solo a Franco. La liberación de Francia, es por línea directa la liberación de España. En actual el discurso de Franco ante el Consejo Falangista el 17 de Julio 1941. “La democracia y el liberalismo son expresiones transacchadas en nuestra época. El triunfo del nazismo es algo para todos evidente. El absurdo conflicto resultante de la declaración de guerra de Inglaterra y Francia ha llegado a su resultado lógico. “Los aliados han perdido completamente la guerra”. Son contradicciones de la política y la pedantería. Ayer, rusos y alemanes eran aliados invadiendo Polonia y luchando contra el imperialismo de París y Londres. Y hoy Finlandia está al lado de Alemania, cuando ayer invadida por los rusos hacía escribir a André Chauveix, de la Academia Francesa: “Treinta estados han decidido en Ginebra el principio de una ayuda a Finlandia. Los estados que han prometido la ayuda no cumplirán solamente un deber moral; tienen el deber de infirigir un desastre a la empresa germano-rusa. V. Walter Citrine, jefe de la delegación obrera inglesa que visitó a Finlandia en Enero de 1940 decía: “Hemos de remarcar que los rusos tienen la costumbre de bombardear con una crueldad muy particular los barrios obreros. Nuestra delegación estará algunos días en este país, para buscar la forma de mejor ayudar a Finlandia. Rusia ha perdido en Inglaterra toda la popularidad, mientras que Finlandia ha ganado el corazón de Inglaterra entera por su lucha heroica por su libertad”.

Lo que de bueno dijo Chamberlain, también queremos recordarlo: “En esta guerra nosotros no nos batimos contra el pueblo alemán, pero sí contra un régimen tiránico y perjurio que ha traicionado no solo a su propio pueblo, sino a toda la civilización occidental”.

Para salir una tradición, hemos cumplido ya, cinco años de guerra. Lo triste es constatar que al terminarse, no se terminarán los tiranidos y los pueblos quedan expuestos al peligro de volver a la guerra.

¿Dónde está Ghezzi?

La revista "Mundo", en su último número, pregunta: "¿qué ha sido del gran anarquista Ghezzi?"

Francisco Ghezzi, ex administrador de "El jornalero Anarquista", activista militante de la "Unión Sindical Italiana" y del anarquismo, nacido en Milán, perseguido por las jaurias policiales del gobierno de Italia, tuvo que refugiarse en Suiza.

Fue un organizador y un anarquista de acción. Combatió la entrada de Italia en la guerra de 1914-18 y no fue soldado de la misma; se solidarizó con el movimiento de Albania, animó la ocupación de las fábricas por los trabajadores y luchó con gran energía contra el fascismo que estaba gestándose.

Nada de estas y otras actividades revolucionarias le atraían la policía de la Confederación. Por su conducta anarquista continuó sufriendo persecuciones y encarcelamientos en Suiza, Francia, en la Alemania social-demócrata, en Bélgica y en Rusia.

En la llamada "patria del proletariado" sufrió cárcel y destierro. Cuando los gobiernos y reyes europeos enviaban bombas, armas y munición a los ejércitos de Kolchak de Denikin y de Wrangel para combatir a la revolución rusa, Ghezzi lanzaba explosivos sobre los vagones de los trenes y de los buques cargados con esos materiales para que no llegaran a su destino.

Pronto se le atribuyó con la dictadura bolchevique que perseguía a muerte a los campesinos anarquistas de Ucrania y aguietó a Cronstadt más brutal y ferocemente que lo hubiera hecho el mismo Thiers.

En el fondo de Lenin, hoy de Stalin, continuó su odisea de luchador anarquista íntegro, valeroso e indomable. La tuberculosis minó terriblemente su organismo. Fue deportado. Cumplió los tres años de destierro. Quiso salir de Rusia y no se lo permitieron. En todos los países capitalistas, una vez terminada la pena impuesta a un extranjero "indeseable", no por importa qué motivo, la acción inmediata es expulsarlo, más dándole incluso, hasta qué punto que dirigió. El dictador ruso no obró así. No estuvo en Rusia sino un tiempo. No volvió en Rusia sino un tiempo. No estuvo en Rusia sino un tiempo. No volvió en Rusia sino un tiempo.

1939. Estalló la guerra. Nada se sabía ya de Ghezzi, de nuestro bravo compañero. Rusia fue su último refugio. El Comité Internacional de Defensa Anarquista, que residía en Bruselas (Bélgica), trató de averiguar su paradero. No lo consiguió. En una de sus cartas dirigidas al citado Comité, decía:

A través de nuestro movimiento

En Norte América, la Federación Nacional de Grupos Anarquistas de Lengua Castellana, celebró un Pleno, los días 29 y 30 del próximo pasado mes de julio, al cual fueron invitados, además de los compañeros integrantes de la misma, todos los amigos y simpatizantes de nuestros ideales.

Aún no fueron en nuestro poder las resoluciones adoptadas. Pero conocedores del tesón y capacidad interpretativa de aquellos compañeros, es fácil suponer que todos sus acuerdos serán estimulos de perseverancia y afirmación de fe hacia las ideas que son el norte de nuestra vida.

De España, se nos asegura, por quienes pueden estar autorizados para hablar con verdad de lo que ocurre, que la represión, digase lo que se diga, sigue perdurando con tanta virulencia como siempre. Pero, así mismo, se nos informa que nuestros compañeros siguen con fe y actividad, la lucha contra sus verdugos.

En Italia, la tarea de reconstrucción de nuestros cuadros de lucha, es una labor de titanes, que además de existir allá la guerra, han de hacer frente a la política de cuantos a la traición lo, al cual fueron invitados, además de los compañeros integrantes de la misma, todos los amigos y simpatizantes de nuestros ideales.

En México, el movimiento sindical continúa revolcándose en el localismo más infecto que imaginarse pueda. El lograr ser líder de una organización, es más lucrativo que cualquier carrera profesional.

Y ello es de lamentar, ya que una acción coordinada y honesta de los compañeros dentro del Movimiento Obrero del país, demostraría que toda esa omnipotencia de los ricos "obreros", se encuentra en debiles cimientos de barro.

Son legión los anarquistas y simpatizantes. Y si nos decidimos a luchar por la dignidad de los obreros, y a expandir el movimiento obrero del país. No obstante, podemos afirmar que sólo los fascistas, católicos y, algún que otro

DESDE CHILE

El Partido Bolchevique está en plena efervescencia, celebrando un Congreso Nacional, con asistencia de delegados de la organización obrera mancomunada en Chile, la C. T. Ch., y de otras entidades políticas.

No se puede negar que el Partido Comunista cuenta con adherentes en esta república, donde el trabajador por falta de una labor activa de organización sindical, cayó en poder de los elementos políticos. Aunque se habla mucho contra ellos, la verdad es que el grueso de los trabajadores están divididos entre el Partido Comunista y el Socialista, el cual por falta de cohesión, está perdiendo muchos de sus adherentes; pues son frecuentes las luchas intestinas que le tienden a disgregar con beneficio para los comunistas, cuya disciplina totalitaria los tiene unidos, por encima de todas las cuestiones de anhelo de mando.

Lo que verdaderamente choca, es la adhesión de los trabajadores a un partido que cambia con frecuencia de postura y de principios tácticos. Ahora la bandera de engañe son las democracias y el capitalismo paque, del cual dijo uno de los oradores que "era una esperanza para las clases trabajadoras, en cuyas manos estaba su bienestar". Al presidente del C. T. de América, Mr. Roosevelt le presentan como un paladín de las libertades y a Rusia como feroz del porvenir de los pueblos y los oprimidos de todo el mundo. En verdad que nos sucediera muy bien en un mismo programa este de oprimidos, capitalistas y países regidos por estados totalitarios, defendiendo la misma causa.

No faltó la nota agresiva y tajante contra los trozkistas, calificados de quinta columna y de traidores, ni el llamado a las derechas para formar el bloque ANTI-FASCISTA; por cuya razón, en buena lógica, si las derechas forman parte del bloque antifascista, los fascistas serán de izquierda.

Se ha hablado, al extremo de no saber lo que se dice; tales cosas ocurren a estos sujetos hoy aliados con las democracias, ayer aliados del fascismo y mañana defendiendo otra cosa.

Lo extraño es la obediencia pasiva de los trabajadores, pertenecientes a estos partidos, que no saben adónde van ni lo que pretenden hacer con ellos estos nuevos mesías, quienes combaten hoy lo que defendían ayer.

Conocemos algo de los manejos de los candillos comunistas; sus rabiosas propagandas marxistas, sus campañas calumniosas, sus métodos de destruir todo aquello que no pueden dominar; pero ahora se han aliado al patriotismo, al capitalismo y a la democracia burguesa como el más fuerte a la tabla de salvación. No niega el valor del pueblo ruso, pueblo eminentemente sufrido y mistico, ni tampoco los adelantos que en Rusia pudo haber realizado el comunismo ental; pero de eso a hacernos comunistas con ruedas de molino, diciéndonos que aquella es la patria de los trabajadores, dista mucho.

Ya no se trata aquí de la patria del proletariado; se trata simple y llanamente de la patria de los rusos, que luchó en el orden de la expansión territorial, como lo hacen los demás países en guerra. En lo que a los comunistas se refiere, con sus llamados a los elementos de derecha, nos recuerda en el orden del progreso humano, y en cambio nos pone al descubierto mucho de ese mundo obscuro y siniestro, donde se agita el espíritu de conservación de todo el subterráneo que acepta toda clase de claudicación por humillantes que sea antes de renunciar a un puesto o a una posición ventajosa en el orden económico.

Solidaridad para Italia y España

Los titanes de la Acción, impelidos por la grandeza de nuestro ideal, se hacen sin interrupción, sin desfallecimientos, contra los canales que de la Tiranía han hecho un culto y, los bétrates de la política que pacíficamente han desfigurado el concepto de la dignidad personal y colectiva a tal grado que ya no sabe uno si son Hombres o autómatas que son su misión radica en sembrar veneno por todas partes.

Se supone en las condiciones de inferioridad económica que se desenvuelven los compañeros de España, dada la represión criminal que se hallan sufriendo.

Los afines de Italia, además que tienen que luchar frente a todos los partidos y facciones autoritarias que gozan del favor oficial, han de pagar el costo de la guerra. Pero Forzoso, el cual es espantoso, debido a que la guerra ha destruido toda la industria.

Sé solidario, pues, que ello denota el grado de consciencia que posees.

Remite tu donativo a: "La Adunata del Refrattario", P. O. Box 71, Roosevelt Station, New York, N. Y.

"Cultura Proletaria", Box 1, Station D, New York, N. Y.

"Solidaridad Internacional Antifascista", P. O. Box 81, Station D, New York, N. Y.

"Solidaridad Obrera", Venustiano Carranza No. 50 (Centro Ibero Mexicano) México, D. F.

"Tierra y Libertad", Apartado 1563—H. Alonso, México, D. F.

Puntos sobre las fes SEMBRANDO

Necesario, imprescindible es definir, con claridad meridiana, lo que es la "anarquía", expresión de un ideal muy humano, que muchos desconocen y otros confunden, aun algunos de los nuestros.

Nuestra voz de auténticos luchadores por la libertad del hombre, de todo ser humano por la justicia, se ve reducida a un mundo de injusticia. Y con nuestra voz debe estar nuestra conducta ejemplar.

La "anarquía", pues, es la convivencia armónica de los hombres en un sistema social determinado, programado y único. La "anarquía" es la armonía de los hombres en sociedad, sin gobierno y sin privilegio económico para nadie en particular. Y en la "anarquía" habrá apoyo mutuo. Y siendo la libertad del individuo la que no se violenta, estará demás el establecer un sistema económico o social único para todos, porque ello implicaría la negación de nuestro ideal de justicia.

Por eso es necesario recalcar una y mil veces que las formas económicas de organización (producción y distribución) basadas en la libertad individual caben todas en la "anarquía", sin exclusivismo alguno. Comunismo, socialismo, colectivismo, sindicalismo e individualismo, etc., son modalidades que pueden coexistir en la "anarquía". Y el anarquista que pretenda negarlas se proscribe de que el comunismo o el individualismo, por ejemplo, son las únicas formas de la convivencia libre, "de la anarquía", es un autoritario, un antianarquista, un negador de la idea de libertad, que se niega a la justicia.

Hay camaradas que hacen una confusión tremenda en lo referente a la "anarquía", comparándola, como lo hacen los ignorantes, con el caos. Y es como afirmarse en una única organización económica (el comunismo anárquico por ejemplo), y combaten cualquier otra de una manera rayana al fanatismo e inconsecuente con el ideal, enseñando dientes y garras a los que no pensamos como ellos. Y también confunden "anarquía" con "anarquismo", creyendo que son la misma cosa. Mi opinión es que la primera es la convicción, la actitud, el espíritu, el sentimiento que es el movimiento de los hombres que luchan por la "anarquía". Y la lucha por la anarquía sólo la hacen los individuos que desde ya son rebeldes a los vicios y prejuicios dentro de sí mismos, demostrando su conducta, una ética, que constituye, en la práctica, el ejemplo de los demás, para que los otros, autoritarios, vayan por sí mismos libertándose de la opresión y de la explotación y de los vicios y de la ignorancia.

El ideal de la "anarquía" no es casista, ni está dividido entre la juventud y la vejez; es profundamente humano y justiciero; violento en el hombre que se opone a la violencia; persuasivo con el que razona. Un anarquista lo es porque tiene sentimiento y el conocimiento en común imprugnados de las ideas filosóficas, humanistas o éticas en una espiritualidad vivida sobre lo maquino o lo poético en el hombre.

M. TARCÓN

LA LIBERTAD SE CONQUISTA

(Viene de la 1a. pág.)

Y tú, MUJER, hermana y compañera de proletarios, madre de un soldado, que va a la guerra contra su voluntad, obligado por la fuerza bruta a defender a la fortaleza de las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus anhelos, a enfrentarse con el ladrón que le despoja y echarle en cara su infamia. Ayuda a tu compañero a romper sus cadenas. Enamórate tú misma de los convencionales que estaban al progreso de todos los ideales de redención humana y social. Rompe tus relaciones con la Iglesia que quisiera humilde y cobarde para mejor explotarte y para que no ayudadas al hombre en el camino de su liberación. Mujer, que mi voz y a fortalecer las peregrinas de esa casta de prísticos, ¡prohíbete!... y empuja a tu hermano a rebelarse, a gritar sus inquietudes y sus an

